

## EL CEMENTERIO MARINO DE PAUL VALÉRY: UNA TRADUCCIÓN DE JORGE VALDIVIESO\*

¡Oh alma mía, no  
aspire a la vida inmortal  
sino que agota el campo de lo  
posible!

Píndaro  
(III Oda Pítica)

Presentamos una nueva versión del poema *Le cimetière Marin* de Paul Valéry, según aparece publicado en la *Anthologie de la Poésie Française du xx siècle*, N.R.F. Poésie Gallimard, Paris, 1983.

*Este techo tranquilo que caminan palomas,  
entre pinos palpita, entre las tumbas;  
el mediodía exacto aplaca allí sus fuegos.  
¡El mar, el mar, siempre recomenzado!  
¡Oh recompensa después de un pensamiento  
mirar largamente la calma de los dioses!*

*¡Qué labor pura consume en finas chispas,  
tantos diamantes de imperceptible espuma,  
y qué paz aquí parece concebirse!  
Cuando sobre el abismo se reposa ya un sol;  
trabajos puros de una eterna causa,  
el Tiempo centellea y el Sueño es un saber.*

*Tesoro estable, templo simple a Minerva,  
masa de calma y reserva visible,  
agua altiva. Ojo que en ti retienes  
bajo un velo de llamas, tanto sueño.  
¡Oh mi silencio... Edificio en el alma,  
mas cima de oro de mil tejas ¡Techo!*

*Templo del Tiempo, en un solo suspiro resumido,  
a este punto puro asciendo y me acostumbro,  
todo rodeado por mi mirar marino;  
y como a los dioses mi suprema ofrenda,*

\*Jorge Valdivieso, abogado, traductor y escritor, ha realizado estudios de Filología en Roma y numerosas traducciones del inglés y del francés al castellano.

*el centelleo sereno siembra  
sobre la altitud<sup>1</sup>, un desdén soberano.*

*Como el fruto en deleite se funde  
y así como su ausencia en delicia transforma,  
en una boca donde su forma muere,  
mi humareda futura aquí yo aspiro  
y el cielo canta al alma consumida  
el cambiar en rumor de las riberas.*

*¡Bello cielo, oh cielo verdadero, mírame tú cambiar!  
después de tanto orgullo, de tanto  
extraño ocio, mas pleno de poder,  
yo me abandono a este brillante espacio,  
mi sombra pasa sobre casas de muertos  
y me hace familiar a su moverse leve.*

*El alma expuesta a antorchas del solsticio,  
¡Yo te sostengo, admirable justicia  
de la luz en armas despiadadas!  
yo te devuelvo pura a tu lugar primero.  
¡Contéplate! Mas entregar la luz  
supone una mitad de sombra oscura.*

*¡Oh sólo para mí, oh, solamente mío y en mí mismo,  
cercano al corazón en las fuentes del poema,  
entre el vacío y el acontecimiento puro,  
espero el eco de mi grandeza interna,  
sombria, amarga y sonora cisterna,  
resonando en el alma un hueco para siempre futuro!*

*¿Sabes, falso cautivo de los follajes,  
golfo devorador de estas delgadas rejas;  
sobre mis ojos cerrados, secretos deslumbrantes,  
¿qué cuerpo así me arrastra a su fin perezoso,  
y qué frente lo atrae a esta tierra huesosa?  
Allí un destello piensa en mis ausentes.*

*Cerrado, sacro, pleno de un fuego sin materia,  
y fragmento terrestre a la luz ofrecido,  
¡Este lugar me es grato, de antorchas dominado;  
compuesto de oro, piedra y de árboles sombríos  
en donde tanto mármol en tantas sombras tiembla;  
el mar duerme aquí fiel sobre mis tumbas!*

<sup>1</sup>Altitud debe entenderse por "profundidad" en el sentido latino de la palabra.

*¡Oh Perra espléndida, al idólatra aparta!  
cuando yo solitario con sonrisa de pastor,  
largamente apaciento misteriosos carneros,  
el rebaño tan blanco de mis tranquilas tumbas,  
¡Aleja tú de él las prudentes palomas,  
los sueños vanos, los angeles curiosos!*

*Llegado aquí, el futuro es pereza;  
nítido insecto rasca la sequedad  
todo ya está quemado, en el aire deshecho  
y en no sé que severa esencia... recibido.  
La vida es vasta estando ebria de ausencia,  
y la amargura es dulce, y el espíritu claro.*

*Ocultos están bien los muertos en esta tierra  
que los calienta y su misterio seca.  
En lo alto el Mediodía, Mediodía en reposo  
en sí se piensa y en sí se reconoce...  
cabeza plena y perfecta diadema.  
Yo soy en ti, secreta mutación.*

*¡Tan sólo yo podré contener sus temores!  
mis arrepentimientos, mis dudas, mis apremios  
son el defecto de tu gran diamante...  
pero en toda su noche de mármoles cargada  
un vago pueblo entre raíces de árboles,  
ha tomado por ti, lentamente partido.*

*En una ausencia espesa se han fundido;  
la arcilla roja bebió la blanca especie.  
¡El don de la existencia ha pasado a las flores!  
¿Dónde están de los muertos las frases familiares,  
el arte personal, las almas singulares?  
Allí donde las lágrimas nacían, la larva está tejiendo.*

*¡Agudos gritos de niñas cosquilladas,  
los ojos, dientes y párpados mojados,  
el seno encantador que juega con el fuego  
y la sangre que brilla en los labios rendidos,  
los dones últimos, los dedos que los cuidan,  
todo va bajo tierra, volviendo a entrar al juego!*

*¿Y tú, gran alma, es que esperas aún un sueño  
que ya no tenga más el color de mentira  
que la ola y el oro dan aquí a los ojos de la carne?  
¿Cantarás cuando seas vaporosa?*

*¡Vete! ¡Todo huye! Mi presencia es porosa,  
y la santa impaciencia también muere!*

*¡Frágil inmortalidad, negra y dorada  
consoladora, en el horror laureada,  
que de la muerte haces un seno maternal  
la bella mentira y la piadosa astucia!  
¡Quién no conoce y quién no las rechaza,  
Este vacío cráneo y esta perenne risa!*

*¡Padres profundos, cabezas no habitadas  
que bajo el peso de tantas paletadas  
sois la tierra y confundís los pasos;  
el verdadero roedor, el verme irrefutable  
no lo es para vosotros que dormís bajo lápidas;  
él vive de la vida y jamás me abandona!*

*¿Es amor quizás, o es odio de mí mismo?  
¡Su diente secreto tan cercano a mí está,  
que ya todos los nombres pueden serle apropiados!  
¡Qué importa! ¡El ve, desea, sueña y toca!  
¡El gusta de mi carne y aún sobre mi lecho,  
de ese viviente, yo vivo en pertenencia!*

*¡Zenón! ¡Cruel Zenón! ¡Zenón de Elea!  
¡Me has traspasado acaso con esta flecha alada  
que vibra, vuela y que tampoco vuela!  
¡El sonido me crea y la flecha me mata!  
¡Oh, el sol... qué sombra de tortuga  
para el alma, un Aquiles en raudo andar, inmóvil!*

*¡No, no! ¡De pie! en la era sucesiva,  
¡Romped, mi cuerpo, esta forma pensativa!  
¡Bebed, mi seno, el nacimiento del viento!  
Un frescor, por el mar exhalado,  
me devuelve mi alma... ¡Oh potencia salada!  
¡Corramos a la ola en rebotar viviente!*

*¡Sí! Gran mar de delirios dotado,  
piel de pantera, clámide perforada  
por mil y miles de ídolos del sol,  
hidra absoluta, ebria de tu carne azul,  
que muerdes sin cesar tu centellante cola,  
en medio de un tumulto parecido al silencio.*

*¡El viento se levanta!... ¡Hay que intentar vivir!  
El aire inmenso abre y cierra mi libro,  
¡La ola en polvo osa saltar las rocas!  
¡Emprended vuelo, páginas deslumbradas!  
¡Romped, olas! ¡Romped de aguas gozosas  
este techo tranquilo que picoteaban foques!<sup>2</sup>*

<sup>2</sup>Foques = velas de proa.